

MEMORIA ANUAL 2025



Juntos,
construimos
el desarrollo de
Latinoamérica
y el Caribe

Índice

Avances, desafíos y oportunidades en nuestra misión de vivienda digna

No son cifras, son historias que nos impulsan	4
Hábitat en Latinoamérica y el Caribe. Juntos, construimos hogares para la vida	6
Juntos, construimos el 2025. Resultados que reflejan propósito: cifras, resultados, logros	8

La vivienda como base del bienestar

Salud

Un cuarto propio es una infancia más saludable y feliz	14
Una casa para respirar tranquilos	16
Cimientos de Esperanza	17

Educación

100 mil pisos de concreto para jugar y estudiar	18
Las voces de Hábitat	19

Desarrollo económico

Tener dinero propio cambia la vida de las mujeres	22
---	----

Resiliencia climática

Juntos, impulsamos el acceso al agua potable	24
--	----

Juntos, construimos viviendas sostenibles y respetuosas de la diversidad	26
--	----

Equidad

Datos que impulsan la vivienda digna para las mujeres	28
Mejorar la vivienda reduce riesgos en la salud de las mujeres	29

Innovación

La investigación como estrategia para construir hogares seguros	32
---	----

Historias que inspiran 34

Proyectos destacados, alianzas e incidencia

Voluntariado

Manos amigas en la construcción de hogares dignos	40
Transformar vidas empieza con un hogar	42


¿Qué viene? Una mirada al futuro

Plan estratégico 50 por 50. Nuestra visión hacia el 2026	50
¿Cómo puedes ser parte de esta causa?	52

Créditos

Dirección: Marco Calvo.
Redacción y edición: Isabel González, Natalia Zapata.
Producción: Natalia Zapata.
Diseño y diagramación: Steven Guzmán.

En la portada: MISIONES, ARGENTINA. María Alejandra y sus cuatro hijas frente a su hogar en Oberá, Misiones. A finales de 2024 participaron en el proyecto Salud y Vivienda de Hábitat para la Humanidad en Argentina, a través del cual recibieron un kit sanitario para su baño y formación técnica a través de los talleres del programa.

A portrait of an elderly woman with dark hair and visible wrinkles, wearing a colorful patterned top and a thin necklace. She is looking slightly to the side with a gentle expression. The background is a textured, light-colored wall.

Avances, desafíos y oportunidades en nuestra misión de vivienda digna

No son cifras, son historias que nos impulsan



Ernesto Castro García, vicepresidente de área para Latinoamérica y el Caribe en Hábitat para la Humanidad. © Hábitat para la Humanidad Internacional.

En Hábitat para la Humanidad, reafirmamos cada día nuestro compromiso de transformar la vida de millones de familias a través del acceso a una vivienda digna; nuestro trabajo va más allá de construir paredes, pisos, techos o sistemas de servicios

básicos. Trabajamos para **mejorar su calidad de vida** en salud, educación desarrollo económico, seguridad y otros aspectos del desarrollo humano. Gracias a ello, historias como la de Felipe en Chile y Josué en Guatemala, que encontrarán en esta publicación, reflejan cómo algo tan simple como una **habitación propia** puede mejorar la salud, reducir visitas médicas y transformar por completo a toda la familia.

La vivienda inadecuada sigue siendo uno de los mayores desafíos de nuestra región y del mundo. Esto nos exige actuar colectivamente, con un enfoque sistémico que promueva alianzas estratégicas entre empresa privada, gobiernos y organizaciones de la sociedad civil. La vivienda no puede abordarse de manera aislada, requiere visión, coordinación y compromiso sostenido para generar un impacto real y duradero.

Desde Hábitat para la Humanidad impulsamos un cambio estructural en el ecosistema de la vivienda digna en la región, **fortaleciendo la gobernanza del sector y consolidando las capacidades técnicas y estratégicas de nuestros programas nacionales**. A través de **investigaciones, estudios rigurosos y la generación constante**



Nos hemos propuesto impactar la vida de

50 millones

de personas en todo el mundo con el Plan 50 por 50

de evidencia, contribuimos al posicionamiento del tema en la agenda pública, fortalecemos el recaudo y la incidencia al orientar políticas públicas que promuevan soluciones habitacionales más inclusivas y sostenibles. Así, reafirmamos nuestro compromiso de convertir la vivienda en un pilar para la equidad, la resiliencia y el desarrollo humano.

Durante el período comprendido entre julio de 2024 y junio de 2025, realizamos estudios que evidencian el impacto real de nuestro trabajo: evaluaciones en Nicaragua, Guatemala y República Dominicana de la iniciativa **100 mil pisos para jugar**, que ya ha beneficiado a **más de 100 000 personas**. Nuestro informe *Un piso es resiliencia* recoge una buena parte de la experiencia de esta iniciativa. Del mismo modo, desarrollamos el informe sobre *La producción progresiva de vivienda en Perú* y el análisis *Vivienda social como motor de inclusión en Latinoamérica y el Caribe*; otro informe de alta relevancia para la toma de decisiones fue el estudio lanzado a nivel global *Salud de las mujeres y asentamientos informales* con el que quedó en evidencia que pequeñas intervenciones en estos

modelos de vivienda pueden cambiar por completo el bienestar físico y mental de las mujeres.

Estos y otros muchos proyectos que no alcanzo a nombrar, además de las miles de soluciones de construcción realizadas durante el último año, reafirman nuestra misión de asegurar que todas las personas puedan tener un lugar digno donde vivir. Este propósito nos guía cada día y nos inspira a mirar hacia adelante con esperanza.

Por todo esto y como un impulso a seguir aportando a mejorar la vida de las familias, nos hemos propuesto impactar la vida de **cincuenta millones de personas en todo el mundo** con el *Plan 50 por 50*, un compromiso que celebra nuestros cincuenta años de historia y proyecta esa convicción más profunda que nos mueve: que el acceso a una vivienda adecuada no sea un privilegio sino un derecho que transforma generaciones.

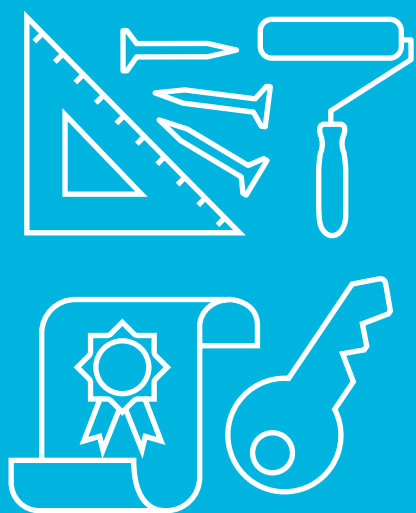
Ernesto Castro García

Vicepresidente de Área

Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe

Hábitat en Latinoamérica y el Caribe.

**Juntos, construimos
hogares para la vida**



Somos una organización no gubernamental global y sin fines de lucro, especializada en la construcción y el mejoramiento de viviendas asequibles para familias de bajos ingresos. Nuestra misión se fundamenta en que cada persona pueda tener un lugar digno para vivir. Ahora que estamos próximos a cumplir 50 años de trabajo, hemos comprobado con evidencia que ofrecer acceso a vivienda no solo es proporcionar techo, también es generar oportunidades para que cada familia pueda forjar un futuro mejor.

Una vivienda digna transforma vidas, mejora la salud, la educación, el desarrollo económico, la seguridad. Mediante la evaluación y el seguimiento constante de nuestros proyectos, hemos comprobado que, si una familia cuenta con un lugar seguro al cual llamar hogar, puede construir estabilidad, bienestar y oportunidades.

Por eso, cada acción que emprendemos contribuye al empoderamiento de millones de personas y esta causa poderosa nos inspira y motiva a diario.

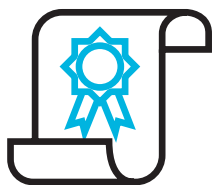
Con presencia en más de 60 países, en nuestra región centramos la labor en:



Construir o mejorar la vivienda de familias vulnerables mediante alianzas con los sectores público, privado y con la sociedad civil



Implementar proyectos de acceso al agua, saneamiento e higiene



Desarrollar soluciones financieras innovadoras



Incidir en políticas públicas

¡Nuestro compromiso con la construcción de un futuro donde cada familia tenga un lugar digno y seguro para, después de vivir es inquebrantable!

Juntos, construimos el 2025

Resultados que reflejan propósito

Desde nuestra fundación en 1976, hemos logrado que más de 62 millones de personas, en más de 60 países alrededor del mundo, disfruten de viviendas dignas y asequibles.

Estos son nuestros logros en el año fiscal 2025

**639 132****personas servidas****201 277****personas servidas
con soluciones no
constructivas****133 705****personas
servidas con
soluciones
constructivas****304 150****personas servidas con
desarrollo de mercados****26 741****soluciones
constructivas****10 337****voluntarios**



19 653

**Pisos para jugar
construidos**



98 255

**Personas con un nuevo
piso de concreto**



30 613

**personas
capacitadas**



1 684 782

personas
potencialmente
servidas con
incidencia

Cada  **3,5 horas**

se publica una noticia
con una mención de
Hábitat en alguno de
los países



2 926

**Menciones
en prensa**



\$972 712 585

**dólares movilizados en
incidencia**

“ Ahora vivimos en un
ambiente más cómodo
y espacioso. ”

Elione, Brasil.

“ Ahora es un espacio
seguro para mis nietos.
Sin su ayuda no habría
sido posible hacer el
baño por mi cuenta. ”

*Juana, República
Dominicana.*

“ Para mí, el acceso al
agua es seguridad para
la vida. Sin agua, no
vivimos. ”

*Doña Mari,
El Salvador.*

“ Con el piso nuevo yo
puedo cocinar, bailar,
brincar. Gracias a
ustedes. ”

*Héctor, República
Dominicana.*

“ Ahora con el piso
nuevo es más cómodo
para que mi bebé
pueda gatear y dar sus
primeros pasos. ”

*Yarlin, República
Dominicana.*



Cada hogar seguro y asequible es mucho más que una construcción: es la promesa de una vida distinta, el comienzo de nuevas oportunidades y la certeza de un futuro más digno para quienes lo habitan.

Nuestro impacto en América Latina y el Caribe



El Salvador

Trabajamos para que **21 285** personas pudieran acceder a programas de construcción de viviendas, acceso a financiamiento y respuesta humanitaria.

2 455 voluntarios pusieron su energía y solidaridad al servicio del cambio en el país.



Argentina

Con nuestro proyecto *Salud y Vivienda*, **2 508** personas pudieron fortalecer sus hogares, especialmente mujeres.



Perú - CTIV

Acompañamos a **6 996 familias** y movilizamos más de **USD 11,5 millones** en capital a través del programa *Guardián Constructor*.



Paraguay

Brindamos información a **1 695 personas** y acompañamos a **690 familias** con consultas médicas, vacunación, atención veterinaria, peluquería, así como apoyo psicológico y legal, entre otros servicios.



Chile

Nuestro trabajo en incidencia tuvo un impacto potencial en la vida de más de **1,7 millones de personas** a través de cambios en sistemas y políticas públicas.



Honduras

Entregamos soluciones habitacionales a **44 familias de las etnias lenca, misquita y tolupán**, adaptadas a su contexto cultural y geográfico; además, construimos **271 soluciones** de almacenamiento y distribución de agua en el país.



México

Apoyamos a **623 familias afectadas por el huracán Otis** en la reconstrucción de techos y el mejoramiento de la estructura de sus viviendas.



República Dominicana

Alcanzamos **55 000 soluciones** habitacionales para las familias del país, esto representa **275 000 personas** que cuentan con un hogar más estable y seguro.



Guatemala

Gracias a nuestra iniciativa *100 mil pisos para jugar*, **2 525 familias** transformaron su calidad de vida con un piso de concreto, lo que impactó positivamente en su salud, sus oportunidades educativas y su desarrollo económico.



Bolivia

Trabajamos juntos para mejorar las condiciones de agua y saneamiento de más de **85 000 personas** a través de **2 797 soluciones** WASH, elevando su bienestar y dignidad.



Ecuador

Impulsamos el sueño de un hogar digno con **10 164 créditos de vivienda**, a través de nuestro proyecto *Microbuild*, **movilizando 106 838 813 USD** para transformar vidas.



Trinidad y Tobago

Trabajamos de la mano con el gobierno nacional para implementar una iniciativa estratégica de captación de agua lluvia que fortaleció la resiliencia de **480 personas** con soluciones sostenibles y confiables.



Colombia

Construimos **1 045 nuevos pisos** de concreto que hoy brindan bienestar y dignidad a las familias que hacen parte de *100 mil pisos para jugar*.

**Juntos,
construimos
un futuro
mejor**



La vivienda como base del bienestar



Un cuarto propio es una infancia más saludable y feliz

Juntos, construimos posibilidades para que cada niño crezca en un hogar que lo proteja y le permita alcanzar su máximo potencial.

Aunque viven en países diferentes, la familia de Felipe en **Chile** y la de Josué en **Guatemala** enfrentaron el reto de cuidarles en espacios que no brindaban las condiciones requeridas por ellos, no solo por ser niños, sino por sus diagnósticos médicos. Sus historias nos recuerdan la urgencia de nuestro trabajo.

Felipe tiene seis años y vive con parálisis cerebral. Su tía Anabella asumió los costos hospitalarios y alimenticios de su sobrino, pero, en su casa, no tenía más opción que compartir con él y su pareja el mismo cuarto.

SOLOLÁ, GUATEMALA. Josue de 6 años, juega con su carrito en el piso de su nueva casa. © Hábitat para la Humanidad Internacional / David Estrada

Por su parte, Josué fue diagnosticado con autismo hace tres años y en ese momento no podía caminar. Joseffa, su madre, se lamentaba de que su hijo tuviera que arrastrarse en una casa en la que se filtraba el agua cuando llovía, lo que creaba un ambiente insalubre, especialmente en las habitaciones y las escaleras.

La situación de ambas familias cambió cuando fueron seleccionadas por nuestros equipos para un mejoramiento de vivienda, en el caso de Felipe, y una casa nueva a través del proyecto *Sololá Adisa*, en el de Josué.

En Hábitat por la Humanidad creemos que la vivienda digna es fundamental para



En 2025 construimos

26 741

soluciones constructivas

construir un entorno protector en el que los niños de Latinoamérica y el Caribe puedan desarrollarse física y emocionalmente. Por eso, en 2025 construimos 26 741 soluciones constructivas; sin embargo, millones de familias en la región aún enfrentan hacinamiento, imposibilidad de acceder a luz natural, filtraciones de agua o corrientes de viento que terminan por afectar la salud de los más pequeños.

Anabella destaca que contar con una habitación

independiente le ha brindado a Felipe la oportunidad de realizar sus ejercicios de motricidad en un entorno seguro y adecuado. Además, la iluminación natural implementada en el dormitorio es fundamental para su bienestar, pues no solo le ayuda a mejorar su visión, sino que contribuye al estado de ánimo al aumentar la producción de serotonina, regular el ciclo de sueño y fomentar la actividad física, asunto esencial para su desarrollo.

Entretanto, Josué ahora se llena de entusiasmo cuando tiene visitas: “Miren mi nueva habitación”, dice orgulloso a sus amigos y familiares. Aunque su madre todavía recuerda los días de angustia, hoy considera que su nueva casa es una bendición.

Las habitaciones de Felipe y Josué no solo representan un mejoramiento en infraestructura, sino una apuesta decidida por dignificar sus condiciones de vida presentes y futuras.



PAINE, SANTIAGO, CHILE. Felipe y Anabella, su tía, disfrutaban de la comodidad de su nueva habitación.

La incidencia política de Hábitat por la Humanidad en Chile permitió aumentar los montos para ampliar viviendas sociales, lo cual puede tener un impacto positivo en la vida de más de **1,7 millones de personas**, ayudando a mejorar su calidad de vida, el valor de las propiedades y de la salud pública.



SOLOLÁ, GUATEMALA. De izquierda a derecha: Josefa, mamá de Josue; Diego, su esposo y papá de Josue y Angelica, su hija mayor, en uno de los cuartos de su nueva vivienda.



SÃO PAULO, BRASIL. Elione y sus familia frente a su nueva casa donde han construido un hogar seguro y digno para compartir. ©Hábitat para la Humanidad Brasil.

“¡La renovación superó mis expectativas! Ahora vivimos en un ambiente más cómodo y espacioso. Antes, apenas podíamos movernos sin chocar. Además, la ventilación ha mejorado mucho, lo cual marca una gran diferencia para nosotros, que tenemos problemas respiratorios”, dijo Elione.

Una casa para respirar tranquilos

Elione, de 26 años, ha vivido con su familia en la comunidad de Haití en São Paulo, **Brasil**, desde que el terreno fue ocupado. Durante los primeros cinco años vivieron en una casa improvisada de madera. En la pandemia, con gran esfuerzo, lograron construir una casa de ladrillo, pero el

proyecto quedó inconcluso por falta de recursos. La llegada de su hija, que ahora tiene un año, coincidió con el inicio del proyecto de mejora de viviendas de Hábitat en Brasil, el cual buscaba garantizar un hogar más seguro y confortable que satisficiera las necesidades de la familia.

Cimientos de esperanza

Gonzalo tiene diez años y vive con autismo; su hermana Rayén, de doce, con epilepsia. Durante años compartieron una casa llena de miedo: el abuelo, dueño de la vivienda, ejercía violencia y los niños crecieron entre gritos y golpes.

Un día, la familia decidió huir. Gracias al Programa *habitacional DS-19*, consiguieron una nueva vivienda en **Paine, Chile**. Era pequeña para once personas, pero libre de violencia. Sin embargo, el hacinamiento afectaba la salud de ambos niños. Gonzalo tenía crisis que derivaron incluso en una denuncia de los vecinos y las convulsiones de Rayén se hicieron más frecuentes.

Entonces, su historia llegó a **nuestro equipo en Chile**. La prioridad era clara: adaptar la vivienda para proteger su salud física y emocional, además de darles un espacio propio donde pudieran dormir, calmarse y sanar.

Según nuestro informe *Vivienda y prevención de la violencia intrafamiliar*,

el acceso a una vivienda adecuada puede romper ciclos de violencia. Y así fue. Ahora Rayén duerme tranquila, Gonzalo tiene su refugio y la familia habita su hogar con dignidad.

ESCANEA PARA
VER EL INFORME



Vivienda y prevención de la
violencia intrafamiliar

A veces, mejorar la vida comienza con algo tan simple y poderoso como **una puerta que puede cerrarse y una habitación donde soñar sin miedo**.

100 mil pisos de concreto para jugar y estudiar

La iniciativa 100 mil pisos para jugar, presentada en 2022, busca sustituir 100 mil pisos de tierra o en mal estado, por pisos de concreto en viviendas vulnerables de la región al 2028. Uno de los principales impactos tiene que ver con la incidencia del piso en el tiempo que destinan los niños al estudio y el tiempo que pasan en sus casas.

100 mil pisos para jugar



CARTAGENA, COLOMBIA. Dilan juega de manera segura y tranquila en el piso nuevo de su casa donde vive con su abuela, su mamá y su hermano menor.

Con el objetivo de tener evidencia para demostrar los beneficios de los pisos de concreto en la calidad de vida de las personas, elaboramos el informe *Un piso es resiliencia. El impacto de los pisos de concreto en la vida de familias de Latinoamérica y el Caribe 2025*. Este estudio se basó en los hallazgos de tres evaluaciones de impacto realizadas en nuestra región: una cuantitativa en República Dominicana y dos cualitativas en Nicaragua y Guatemala, publicadas en el 2024.

La metodología desarrollada buscó evidenciar el impacto de la construcción de pisos de concreto en los ámbitos de desarrollo económico, salud y bienestar, ausentismo escolar y horas de juego dentro de la casa, lo que es trascendental para visibilizar la importancia de continuar

desarrollando esta iniciativa en otras zonas geográficas y países de la región, y dar a conocer a los donantes y socios involucrados los potenciales impactos generados por la sustitución de los pisos de tierra por los de concreto.

Las mediciones realizadas nos permitieron reconocer que las familias que recibieron un piso de concreto mejoraron su calidad de vida y el disfrute de su hogar:

- Aumentaron su percepción de la calidad de la infraestructura de la vivienda en un 4% y la satisfacción con el piso y la vivienda en un 239% y un 25%, respectivamente.
- Lograron un 79% de ahorro en gastos médicos.

- Alcanzaron un 20% más de estabilidad financiera.
- Su inversión en el hogar incrementó en 12%.

Otros estudios, como el de la Universidad de Berkeley y

el Banco Interamericano de Desarrollo (2007), también resaltan el impacto de los pisos de concreto en el desarrollo cognitivo y la salud de los niños. Esta mejora reduce el riesgo de adquirir enfermedades como



79%
de ahorro en
gastos médicos



20%
más en estabilidad
financiera



12%
incremento en la
inversión del hogar

**ESCANEA PARA
VER EL INFORME**



**Un piso es resiliencia. El impacto
de los pisos de concreto en la vida
de familias de Latinoamérica y el
Caribe 2025**



CARTAGENA, COLOMBIA. Isabel María llegó al barrio Olaya Herrera, en Cartagena, hace 33 años tras ser desplazada por la violencia. Con esfuerzo propio adquirió su vivienda y, luego de separarse, asumió la crianza de sus dos hijos y dos nietos. Hoy se siente en paz al ver a su nieto gatear con seguridad sobre el nuevo piso de concreto instalado gracias a 100 mil pisos para jugar. © Hábitat para la Humanidad Internacional / David Estrada

anemia en 8 de cada 10 niños, disminuye las posibilidades de contraer diarrea a la mitad y evita el 78% de infecciones parasitarias. En el caso de los adultos, contar con un piso de concreto reduce considerablemente los síntomas de la depresión y el estrés.

Con respecto a la educación, nuestro estudio demostró que contar con un piso de concreto **disminuye la deserción infantil**, pues los niños faltan **15% menos a sus clases**, lo que es



15%

aumento asistencia a sus clases



80%+

aumento en tiempo de juego en casa

trascendental para mantener su nivel de aprendizaje, mitigar las desigualdades y crear oportunidades para su futuro; asistir a la escuela de forma continua permite mejorar las habilidades sociales y laborales y disminuye el riesgo de involucrarse en problemas disciplinarios.

Los resultados de las evaluaciones reflejaron que contar con un piso de concreto **incrementa en dos horas** el tiempo de juego en casa, es decir, un **aumento del 80%**. Esta es una cifra significativa, ya que el juego promueve habilidades clave en áreas cognitivas, emocionales, sociales y físicas; fortalece los lazos familiares, particularmente en contextos de vulnerabilidad, y convierte el hogar en un escenario de disfrute y alegría en el que se quiere pasar más tiempo.

A nivel familiar, el piso de concreto contribuye a una mayor resiliencia porque permite que las personas resistan mejor a las tensiones y los choques del contexto como eventos climáticos, crisis económicas y brotes de enfermedades; provee más estabilidad financiera y menos incidencia en gastos de salud, al tiempo que promueve una mayor inversión en vivienda y aumenta la satisfacción con esta.

Estos resultados nos permiten afirmar que **los pisos de concreto sí hacen una diferencia en la calidad de vida de las familias**, especialmente de los niños y esto merece replicarse en otros territorios y países.

Juntos, seguiremos construyendo más pisos de concreto para una infancia segura y feliz.



Tener los cuadernos y útiles limpios y que no estén en contacto con el polvo y la tierra del piso, así como la posibilidad de invitar sin vergüenza a otros niños a estudiar en casa, influye en un mejor desempeño académico y aumenta el interés por los estudios.

20 000

En total, a junio de 2025, se han construido casi 20 000 pisos en Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Perú y República Dominicana.

Las voces de Hábitat



“Mi hijo Jake juega pelota, le gusta pasar más tiempo jugando en el piso, tiene más libertad en casa y hace todos sus deberes.”

Mayelin, República Dominicana.



“Los juguetes y accesorios escolares ya no están llenos de polvo y barro y los niños tienen más espacio y comodidad para hacer sus tareas y ahora pueden jugar canicas y trompo también dentro de la casa.”

Carmen, Guatemala.



“En mi caso, antes a mis hijos no les gustaba llevar a compañeritos a la casa, decían que les daba pena porque las casas de ellos eran muy bonitas y la nuestra no. Ahora ellos traen a sus compañeritos, juegan, hacen actividades escolares y se sienten diferente, más motivados y felices.”

Marta, Nicaragua.

Tener dinero propio cambia la vida de las mujeres



Las mujeres que acceden a recursos propios mejoran su autopercepción, fortalecen su autonomía y tienen la posibilidad de incidir positivamente en sus comunidades. Hoy, más mujeres disfrutan de una vida digna en Nicaragua.

En Hábitat para la Humanidad sabemos que aproximadamente 16,6 millones de personas en Latinoamérica y el Caribe dependen de su vivienda para la generación de ingresos. En el informe publicado este año sobre *La función económica de la vivienda*, se destaca cómo una vivienda productiva posibilita el ahorro en gastos de transporte, la generación de ingresos mientras se ejercen

ESTELÍ, NICARAGUA. Maryuri atiende a una cliente en su hogar-espacio que también funciona como su negocio—tras las mejoras realizadas junto a Hábitat para la Humanidad, que hoy le permiten trabajar con mayor comodidad, seguridad y dignidad. © Hábitat para la Humanidad Internacional / Jessly Obando.

labores de cuidado al interior del hogar, la creación de redes vecinales de trabajo colaborativo e, incluso, la generación de empleo dentro de los barrios y localidades.

ESCANEA PARA
VER EL INFORME



La función económica
de la vivienda

La perspectiva desde la que comprendemos la vivienda va más allá del ámbito de la construcción, pues creemos que tener un hogar está ligado con el bienestar y el mejoramiento de otros aspectos vitales, como el desarrollo económico. Esta es la razón por la que nuestros esfuerzos en fortalecer viviendas productivas pasan por la formación y la promoción de capacidades asociadas al sostenimiento de estos negocios, para que puedan ser mantenidos en el tiempo y sean una oportunidad real de bienestar para las familias.

Uno de los proyectos que así lo evidencia es *Mujeres emprendedoras y mejoramiento de vivienda en Nicaragua*. Este incluyó mejoramiento en las áreas de sus negocios, capacitaciones en temas de educación financiera y gestión y mejoramiento progresivo de sus viviendas.

Maryuri cuenta entre sonrisas cómo al transformar su casa también le cambió la imagen y la relación que tenía con ella misma y con su hija: “Tener mi propio dinero me hace sentir satisfecha conmigo misma”.

Desde hace cinco años tiene un salón de belleza que ofrece distintos servicios a una clientela que ha crecido con el paso del tiempo. Su participación



ESTELÍ, NICARAGUA. Maryuri gestiona su negocio desde el mismo espacio que comparte con su hogar, una práctica común en América Latina y el Caribe, donde miles de familias transforman sus viviendas en fuentes de ingreso y resiliencia económica. © Hábitat para la Humanidad Internacional / Jessly Obando.

en el proyecto le permitió ampliar el espacio de su negocio: “antes estaba toda incómoda, en temporadas altas, como diciembre, me era difícil trabajar en un espacio reducido, ahora me arreglaron el espacio, le dieron repello y fino a las paredes, me pusieron el embaldosado y una división”.

Ahora no solo ella está feliz, su hija, de catorce años, tendrá también un espacio para aplicar sus conocimientos en maquillaje en sus tiempos libres. Maryuri dice: “un emprendimiento cambia la vida para un mejor futuro de nuestras hijas, es una bendición grande, enorme”.



Cincuenta mujeres emprendedoras de los distritos 1 y 2 de la ciudad de Estelí en Nicaragua hicieron parte de este proyecto de viviendas productivas que elevó su autoestima, al igual que su calidad de vida y la de sus familias.

Juntos, impulsamos el acceso al agua potable



El liderazgo de las mujeres indígenas en el Cantón San Isidro de Panchimalco, en El Salvador, y el trabajo conjunto con Hábitat para la Humanidad han sido trascendentales para que el acceso irregular al agua potable haya pasado de ser una limitación para transformarse en la posibilidad de fortalecer a la comunidad.

PANCHIMALCO, EL SALVADOR. Doña Mari, líder de San Isidro, impulsó junto a su comunidad y Hábitat para la Humanidad las gestiones que hoy permiten que las familias del sector cuenten con acceso seguro al agua. © Hábitat para la Humanidad El Salvador.

“Para mí, el acceso al agua es seguridad para la vida. Sin agua, no vivimos”

Doña Mari, *El Salvador*.

Doña Mari es una líder que ha persistido en la búsqueda de soluciones para que todos los vecinos puedan disfrutar del agua. Vive con una familia numerosa en la parcela de tierra que heredó de su madre y en la que cada semana recibe a otras mujeres con quienes se reúne para conversar, bordar y compartir ideas para mejorar sus condiciones de vida.



2 de cada 10 personas viven en pobreza

En Panchimalco, 2 de cada 10 personas viven en pobreza extrema, con ingresos menores a USD 2,50 al día. Su economía se basa en la siembra y el engorde de aves de corral para su sustento y para la venta informal. A esto se suma el consumo de agua insalubre y el uso de leña para cocinar que provocan enfermedades como diarreas, infecciones estomacales y problemas pulmonares. Los niños son los más afectados: cuatro de cada diez, sufren de bajo peso.



PANCHIMALCO, EL SALVADOR. Doña Mari participa activamente en los espacios comunitarios, impulsando junto a la comunidad las gestiones que buscan transformar la calidad de vida de todas las familias.

Como líder de su comunidad, doña Mari cuenta que su visión es seguir adelante y dejar un legado y qué mejor legado que el agua. “Yo me voy a morir, pero hay que hacer el bien a las personas. Aquí, todos necesitamos. En esta comunidad, el sufrimiento más grande es la falta de agua”, expresa.

Junto con las demás mujeres, comparte el sueño de acceder al agua directamente en sus viviendas, ya que dependen de camiones cisterna que reparten cada quince días y de una cantarera comunitaria que solo ofrece agua cada dos meses. Esto les implica hacer turnos en la madrugada para ir a buscar el líquido o caminar largas distancias

para llevar el agua hasta la casa, tareas de cuidado que representan una carga adicional en su día a día.


Frente a este panorama retador, en Hábitat en El Salvador trabajamos de la mano de SELAVIP y la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos, para que más de 110 personas pudieran acceder a sistemas de recolección y almacenamiento de agua lluvia.

Esta solución, además de promover el acceso digno al agua potable, un derecho fundamental, fomenta la organización comunitaria y la autonomía y disminuye la carga que existe sobre las mujeres para

el abastecimiento de este recurso natural.

Doña Mari recuerda cómo, hace un tiempo, unos vecinos que tenían una camioneta, se organizaron para vender el agua en barriles a USD 1,50, pero eso no les alcanzaba para todo el día. “Hay familias, niños y hay que cocinar, pero ahora ya tenemos esta dicha”.

Desde Hábitat para la Humanidad acompañamos a las comunidades en su camino hacia una vida más digna y sabemos que gracias a mujeres como doña Mari, que no desisten en su propósito de asegurar el bienestar para todos sus vecinos, logramos que muchas más comunidades alcancen este sueño.



Juntos, construimos viviendas sostenibles y respetuosas de la diversidad

En Hábitat para la Humanidad queremos transformar la manera en que se construyen las viviendas para que sean sustentables y asequibles. Para esto, promovemos investigaciones relacionadas con materiales de construcción que hagan posible nuestro propósito de que todas las familias de Latinoamérica y el Caribe tengan un hogar digno, seguro y acorde con sus necesidades.

CHIAPAS, MÉXICO. Familias tzotziles que participan en el proyecto Lekil'Na, una iniciativa que impulsa viviendas sostenibles y culturalmente acordes con la identidad de su comunidad.
© Hábitat para la Humanidad México / César Chiquito.

Nuestro proyecto *Lekil'Na*, cuya traducción del tzotzil es vivienda sustentable, es un ejemplo de sostenibilidad e intervención respetuosa del contexto social y cultural. A través de este construimos, junto a la comunidad, casas para once familias tzotziles en México. Para lograrlo, empleamos materiales innovadores y sostenibles, combinados con otros tradicionales. De esta manera, no solo entregamos soluciones de vivienda adaptadas a las necesidades culturales, también aportamos al cuidado del planeta.

Así, materiales que tenían como destino convertirse en basura, como plásticos no reciclables, fueron transformados en alternativas seguras y resistentes en el ámbito de la construcción. Así se contribuye a la reducción de la huella de carbono del sector.

Gracias al uso innovador de estos insumos, las viviendas están siendo certificadas bajo el sistema EDGE, que se otorga a construcciones sostenibles enfocadas en alcanzar la eficiencia al elegir alternativas que aportan al ahorro de energía, agua y materiales.

El desarrollo de *Lekil'Na* fue impulsado por el trabajo conjunto entre Hábitat para la Humanidad, CRDC México, Wesco International y Dow. María Laura Rojas, CEO de CRDC México, expresó que “la economía circular tiene que estar al servicio de quienes más lo necesitan. Este proyecto es un paso firme hacia un futuro más justo y sustentable con el que estamos comprometidos”.

Estas familias tzotziles ahora disfrutan del bienestar que significa contar con un hogar digno, seguro y en sintonía con su cultura, lo que representa un avance en el camino de cerrar las brechas que han enfrentado las comunidades indígenas para acceder a una vivienda digna.



CHIAPAS, MÉXICO. Profirio carga a su pequeña hija Vaneza frente a su nueva vivienda en una comunidad tzotzil, construida como parte del proyecto Lekil'Na. © Hábitat para la Humanidad México / César Chiquito.



CHIAPAS, MÉXICO. Alberta estudia junto a sus hijos, Erika y Diego, en su hogar. Los tres forman parte de una comunidad tzotzil y participan en el proyecto Lekil'Na, que impulsa viviendas más seguras y espacios que fortalecen su desarrollo. © Hábitat para la Humanidad México / César Chiquito.

“En Hábitat para la Humanidad sabemos que la vivienda adecuada es un derecho humano que abre la oportunidad de acceder a otros derechos, como al agua y el saneamiento. *Lekil'Na* refleja nuestra misión de trabajar con y para las comunidades, asegurando que la

sustentabilidad y la calidad constructiva se conviertan en una realidad para todas las personas, incluidas las familias y comunidades en situación de desigualdad social de nuestro país”. Vania Monterrubio, directora de Desarrollo de Recursos y Alianzas de Hábitat México.

Datos que impulsan la vivienda digna para las mujeres

*Tanto la investigación como la incidencia son fundamentales para promover el acceso equitativo de las mujeres a una vivienda digna en Latinoamérica y el Caribe. Por medio de la campaña **Hogares** y de informes como *Vivienda y prevención de la violencia intrafamiliar* y *Salud de las mujeres y asentamientos informales*, consolidamos datos para lograr los cambios necesarios en los países en los que hacemos presencia.*



MISIONES, ARGENTINA. María Alejandra y sus cuatro hijas frente a su hogar en Oberá, Misiones. A finales de 2024 participaron en el proyecto Salud y Vivienda de Hábitat para la Humanidad en Argentina, a través del cual recibieron un kit sanitario para su baño y formación técnica a través de los talleres del programa.

En la región, la violencia intrafamiliar y el déficit habitacional son dos problemáticas interconectadas. Nuestro artículo *Vivienda y prevención de la violencia intrafamiliar*, publicado el Día Internacional de la Mujer de 2025, demostró que factores como el hacinamiento, la falta de privacidad y la precariedad de las viviendas incrementan el estrés dentro del hogar, lo que puede derivar en situaciones de violencia. A su vez, la inestabilidad habitacional y la dependencia económica dificultan que las víctimas puedan salir de círculos de abuso.

Este artículo también destaca que las mujeres que viven en zonas rurales y con menor nivel educativo son las más vulnerables, debido a la falta de recursos comunitarios y redes de apoyo. Por su parte, la carencia de servicios básicos como agua potable y saneamiento

ESCANEA PARA
VER EL INFORME



Vivienda y prevención de
la violencia intrafamiliar

adecuado intensifica la carga doméstica, con el consecuente aumento del estrés crónico y los conflictos intrafamiliares derivados de la frustración y las demandas insatisfechas.

Aunque los estudios sobre violencia intrafamiliar han tendido a centrarse en factores culturales, las condiciones de habitabilidad de la vivienda representan un aspecto clave; por eso, en

Mejorar la vivienda reduce riesgos en la salud de las mujeres

Contar con una vivienda en buenas condiciones no solo reduce la violencia intrafamiliar, sino que contribuye a gozar de más salud física y mental. Esto es fundamental si tenemos en cuenta que más de 1 100 millones de personas en todo el mundo viven en



MISIONES, ARGENTINA. María Alejandra muestra con orgullo el baño que construyó por sí misma tras participar en el proyecto Salud y Vivienda de Hábitat para la Humanidad, una mejora que hoy le brinda mayor salud, privacidad y bienestar a ella y a sus hijas. © Hábitat para la Humanidad Internacional / Patrícia Monteiro.

Hábitat para la Humanidad promovemos el acceso a viviendas dignas mediante financiamiento accesible, estándares de calidad habitacional y estrategias que fortalecen la seguridad económica de las familias, especialmente de las mujeres. Por ejemplo, en Honduras, hemos apoyado a

276 gobiernos locales en la elaboración de sus políticas de vivienda. Estos esfuerzos protegen la tenencia e intentan mitigar efectos no deseados de políticas públicas de subsidio que, a través de algunos requisitos, pueden incrementar de forma indirecta los riesgos de violencia de género.



MISIONES, ARGENTINA. A finales de 2024, Patricia participó en el proyecto Salud y Vivienda de Hábitat para la Humanidad. Recibió un set de implementos sanitarios para el baño, una mejora largamente esperada para su hogar y postergada durante años por limitaciones económicas. © Hábitat para la Humanidad Internacional / Patrícia Monteiro.

asentamientos informales en los que las mujeres enfrentan una mayor vulnerabilidad que los hombres, debido a prácticas culturales y estructuras sociales que limitan su acceso a educación, oportunidades económicas, empleo, derechos y titularidad de bienes.

Acceder a baños seguros e insumos para gestionar la menstruación, por ejemplo, cambia la vida de las niñas y las mujeres que dejan de sentirse avergonzadas o en riesgo de sufrir agresiones sexuales al buscar lugares por fuera de casa para realizar sus necesidades.

Según nuestra investigación *Salud de las mujeres y asentamientos informales*, solo en el primer año, ciertas mejoras clave en este tipo de viviendas, pueden prevenir **20 millones de enfermedades**, más de **40 millones de incidentes de violencia de género** y **80 200 muertes**.

Si bien las estadísticas son contundentes y deberían impulsar acciones urgentes, la falta de datos desagregados limita la capacidad de análisis y respuesta. Es crucial cerrar las brechas de información, especialmente en lo relacionado con

género y localización, para entender a fondo cómo la vivienda impacta la salud y el bienestar de las comunidades y, de esta manera, diseñar soluciones realmente efectivas.

ESCANEA PARA
VER EL INFORME



Salud de las mujeres y
asentamientos informales



MISSIONES, ARGENTINA. Patricia y su hija Guadalupe alimentan a las gallinas en su casa en Misiones. © Hábitat para la Humanidad Internacional / Patrícia Monteiro.

Ciertas mejoras clave pueden prevenir:

20 millones de enfermedades

+40 millones de incidencias de violencia de género

80 200 muertes



MISIONES, ARGENTINA. Patricia ayuda a su hija Guadalupe a lavarse las manos en el baño que pudo finalizar gracias al apoyo de Hábitat para la Humanidad y el proyecto Salud y Vivienda. © Hábitat para la Humanidad Internacional / Patrícia Monteiro.

Baños con enfoque de género

A partir de la emergencia por COVID-19, trabajamos en proyectos que ponen foco en aquellos aspectos de la vivienda que afectan directamente la salud de las personas. Así surgió el proyecto Salud y Vivienda, con el que familias argentinas en situación de vulnerabilidad pueden acceder a un baño adecuado, recibir capacitación, acompañamiento social y técnico y un set estandarizado de materiales. Este contempla un taller específico sobre la salud menstrual y nuevos elementos en el set como bote de basura y botiquín. En paralelo, realizamos campañas de concientización y entrega de toallitas reutilizables en las comunidades. Durante los últimos tres años, se entregaron **1 523 paquetes sanitarios**.

 **1 523** paquetes sanitarios entregados en los últimos 3 años



MISIONES, ARGENTINA. Mujeres de la comunidad participan en un taller de salud menstrual promovido por Cáritas y Hábitat para la Humanidad en el marco del proyecto Salud y Vivienda. Durante la sesión, aclararon dudas y recibieron un kit con toallas de tela reutilizables. © Hábitat para la Humanidad Internacional / Patrícia Monteiro.

La investigación como estrategia para construir hogares seguros



LIMA, PERÚ. Madelina en su nuevo hogar, construido gracias al trabajo conjunto con el Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda de Hábitat para la Humanidad y su programa Guardián Constructor que hizo posible completar la obra y mejorar las condiciones de vida de su familia. © Hábitat para la Humanidad Internacional

Asegurar un hogar para todas las personas en Latinoamérica y el Caribe implica investigar e innovar en la industria de la construcción. Por esto, Hábitat para la Humanidad cuenta con el **Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda** que tiene laboratorios en distintas partes del mundo, incluyendo México y Perú y se articula con diferentes actores del mercado para ofrecer soluciones de vivienda para que todas las familias puedan acceder a ellas.

En Perú, muchas familias no logran acceder a profesionales certificados, lo que reduce la calidad de sus viviendas y las vuelve vulnerables ante desastres. Para responder a este desafío, el Centro Terwilliger diseñó el modelo *Guardián Constructor*, que reúne proveedores de materiales, estudios de

arquitectura, empresas de diseño e instituciones financieras para ofrecer soluciones seguras y adaptadas al contexto local.

Como parte del modelo, se creó el piloto *Red Power*, que facilita el acceso a servicios eléctricos seguros, con asistencia técnica y opciones de financiamiento acordes a la capacidad adquisitiva de las familias. En un país donde el 70 % de los incendios urbanos en Lima son causados por instalaciones defectuosas y se registran 37 incendios diarios, quince en la capital, esta iniciativa es vital.

El piloto fue posible gracias al trabajo conjunto de Hábitat para la Humanidad Internacional, Sanima, la Asociación Gremial de Empresas Internacionales de Productos Eléctricos del Perú (EPEI), la

Federación Peruana de Cajas Municipales de Ahorro y Créditos (FEPCMAC) y Arka Estudio.

Madelina, vecina y participante del proyecto, representa el valor de fortalecer estas iniciativas: “Llegué hace veinticinco años con la ilusión de tener mi casita. No había agua, luz ni servicios. Empezamos

con una casa de esteras y un silo como baño, pero con esfuerzo fuimos progresando”.

En Hábitat para la Humanidad innovamos en soluciones que responden a las realidades sociales, culturales y geográficas de cada comunidad, porque la tranquilidad comienza con un hogar seguro.



LIMA, PERÚ. Madelina en su nuevo hogar, construido gracias al trabajo conjunto con el Centro Terwilliger de Innovación en Vivienda de Hábitat para la Humanidad y su programa Guardián Constructor que hizo posible completar la obra y mejorar las condiciones de vida de su familia. © Hábitat para la Humanidad Internacional



Para este año, Guardián Constructor trabajó con **6 996** familias y movilizó **USD 11,5 millones** en capital.

En Hábitat para la Humanidad trabajamos junto a las comunidades para que cada vez más familias en la región puedan acceder al agua potable de manera permanente, descansar sin riesgos y llevar una vida segura en lugares que, con cada intervención, logran convertirse en un hogar.



ASUNCIÓN, PARAGUAY. Diego y su familia posan frente a su nueva vivienda que pudieron reconstruir gracias a la respuesta oportuna de Hábitat para la Humanidad, luego de perderlo todo en un incendio.
© Hábitat para la Humanidad Paraguay / Milena Brizueña.

Juntos, construimos esperanza en Paraguay

Ninguna familia está exenta de perder su vivienda, bien sea por desastres naturales o por otro tipo de accidentes. Este fue el caso de Diego y su familia en Paraguay, quienes enfrentaron esta situación debido a un incendio que arrasó con la que había sido su casa.

Gracias a nuestra respuesta oportuna, pasados solo unos pocos meses después de la tragedia, la construcción de

una nueva vivienda para esta familia ya estaba haciéndose realidad.

Su nuevo hogar se edificó al lado del terreno donde había sucedido el incendio, pero este ya no guarda la tristeza de la pérdida, sino la esperanza de un nuevo comienzo. Según Diego: “No hay palabras suficientes para agradecer. Gracias a Dios y a quienes hacen el bien, hoy tenemos un hogar”.

La bendición del agua permanente en Bolivia



LA PAZ, BOLIVIA. En la Zona Koani, Angélica, Apolinar, Sofía y Braulio, toman un descanso mientras realizan el vaciado de cemento para la nueva planta de tratamiento de aguas residuales del proyecto YAKU de Hábitat para la Humanidad. © Hábitat para la Humanidad Perú / Yoshio Parisaca.

Abrir una llave de agua es cotidiano para muchos, pero millones aún no tienen acceso permanente a este recurso. El proyecto Yaku (agua en quechua) entregó en Bolivia 1 253 soluciones familiares de agua, saneamiento e higiene para el beneficio de más de 23 000 personas y dieciocho soluciones



LA PAZ, BOLIVIA. En la Zona Koani, Cecilia, Natalia y Angélica preparan una ofrenda sobre el terreno donde se construirá la planta de tratamiento de aguas residuales. La tradición cuenta que esto bendice el inicio de una obra que mejorará la calidad de vida para toda la comunidad.

comunitarias WASH (agua, saneamiento e higiene, por su sigla en inglés) que mejoraron la vida de más de 30 000.

En Koani, Sofía, vecina y representante de la zona, trabajó junto a Hábitat para la Humanidad para hacerlo posible. Hoy, las setenta familias del sector cuentan con una planta de tratamiento de aguas residuales, así como baños y estaciones de lavado de manos conectados al alcantarillado, infraestructura que garantiza acceso continuo al servicio, alivia la carga de las mujeres, reduce gastos y mejora la salud y la calidad de vida.



LA PAZ, BOLIVIA. En la Zona Apaña, Elsa se preparará para caminar rumbo a su hogar mientras carga en su espalda el tanque que le permitirá cosechar agua de lluvia. © Hábitat para la Humanidad Perú / Yoshio Parisaca.

Durante el 2025, el proyecto también sensibilizó a más de 50 000 personas en agua, saneamiento e higiene y capacitó en plomería a noventa y una mujeres. Actualmente, en Bolivia existen comités de agua más sólidos y mujeres con nuevas habilidades técnicas, mayor autonomía económica y autoestima fortalecida.

Saberes ancestrales y tecnología para reducir riesgos en comunidades costeras de Trinidad y Tobago



TRINIDAD Y TOBAGO. El Museo viviente y aldea de los pobladores originarios se encuentra en la comunidad de los pobladores originarios de Santa Rosa, en Arima, Trinidad y Tobago. Los habitantes y Hábitat para la Humanidad trabajaron juntos para mejorar las instalaciones. ©Hábitat para la Humanidad Trinidad y Tobago.

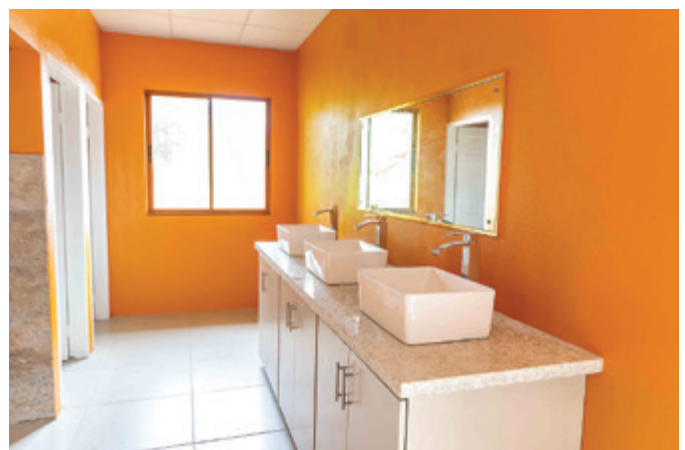
Darle valor al conocimiento ancestral y usarlo junto a la tecnología ha sido la clave para mitigar las amenazas derivadas del aumento del nivel del mar y los eventos hidrometeorológicos que se han incrementado con el cambio climático. *Building Resilient Communities (Construyendo comunidades resilientes)*, implementado por Hábitat para la Humanidad en Trinidad y Tobago, fue uno de los nueve proyectos beneficiarios en la región para implementar acciones de resiliencia costera financiado por ACP-UE (Estados de África, Caribe y Pacífico y Unión Europea).

Este proyecto capacitó a más de 600 residentes en reducción de riesgos de desastres y permitió desarrollar herramientas innovadoras clave para la producción de datos que orientaran las políticas públicas locales y los planes de preparación, entre estas, un tablero de resiliencia con Sistemas de Información Geográfica (GIS por sus siglas en Inglés), un índice de vulnerabilidad costera y un índice

de resiliencia. Nuestro trabajo también aportó a la elaboración de una guía de escalamiento que posibilita replicar este modelo en otras naciones insulares vulnerables.

Como parte del proyecto llevamos a cabo un Simulacro Nacional de Desastres (tsunami/terremoto) con los principales actores: oficina de desastres, guardia costera, bomberos, policía, oficina meteorológica, cadetes, clubes juveniles de la policía y otros grupos comunitarios. Adicionalmente, mapeamos 1568 hogares, elaboramos diez planes de acción comunitarios, redactamos un estudio de caso, produjimos un documental y diez minivideos sobre resiliencia en acción y publicamos un artículo académico.

Esta iniciativa fortalece la resiliencia de las poblaciones costeras vulnerables y establece un modelo sostenible y escalable de adaptación climática que protege a las personas y a la infraestructura en los pequeños estados insulares en desarrollo.



TRINIDAD Y TOBAGO. Gracias al trabajo conjunto, 250 personas se benefician con los nuevos baños construidos en el sitio ceremonial, los cuales están disponibles para la comunidad y los visitantes. ©Hábitat para la Humanidad Trinidad y Tobago.



YAMARANGUILA, HONDURAS.
Clemente, miembro del pueblo lenca, sonríe feliz desde la ventana de su vivienda recién fortalecida con un nuevo piso de concreto y mejoras en las paredes, brindando mayor seguridad y bienestar a su familia. ©Hábitat para la Humanidad Honduras.

En Honduras el cambio se mide en sonrisas

Clemente sonríe desde la ventana de su casa recién mejorada. Detrás de esos muros de color ladrillo, él y su familia disfrutan un hogar más digno y saludable que respeta su tradición lenca. Como ellos, otras 43 familias de las etnias lenca, misquita y tolupán recibieron soluciones habitacionales adaptadas a su contexto cultural y geográfico, con apoyo de gobiernos locales y aliados de Hábitat para la Humanidad en Estados Unidos, como

Hábitat Orange County, Wisconsin y Door County. Rubenia y Beatriz también celebran junto a sus hijos el acceso a agua segura, gracias a la construcción de un tanque en San Francisco de Yojoa, parte de las 217 soluciones de agua implementadas este año en Honduras.

Mientras tanto, el pequeño Daniel juega sobre el nuevo piso de concreto de su casa en la aldea Monterrey. Aunque no lo sepa, esta mejora transforma su salud

y desarrollo al reducir enfermedades prevenibles. En 2025, construimos 765 pisos de concreto en el país con la iniciativa **100 mil pisos para jugar**, junto a aliados como CENOSA y voluntarios de empresas nacionales.

Detrás de cada una de estas sonrisas está el trabajo comprometido y solidario con familias, socios, aliados voluntarios que creen, como nosotros, que un hogar digno es el primer paso hacia el bienestar y el desarrollo.

**Juntos,
construimos
sueños**



Proyectos destacados, alianzas e incidencia

Manos amigas en la construcción de hogares dignos



TLAXCALA, MÉXICO. Charles, voluntario de Hábitat para la Humanidad durante la brigada de construcción de la casa de Maribel. © Hábitat para la Humanidad México / Jimena Camacho.

Nuestros voluntarios son el corazón y las manos de Hábitat para la Humanidad. Cada año, miles de personas en todo el mundo donan su tiempo, entusiasmo y trabajo a los proyectos que desarrollamos para construir o mejorar la vivienda junto a las familias que lo necesitan.

Uno de los logros de Hábitat para la Humanidad en Latinoamérica y el Caribe entre 2024 y 2025 fue contar con más de **10 000 personas voluntarias** que acompañaron a las familias de nuestra región en el sueño de tener una vivienda digna y segura.

Así sucedió en México, donde veintitrés voluntarios de Thrivent y de Tithe Trip llegaron



2024
2025

+10 000
personas voluntarias

a Tlaxcala en abril de 2025 para ayudar en la construcción de la vivienda de Maribel. Ella vivía con algunos familiares en un entorno que no era cómodo para la crianza de su bebé, así que, en búsqueda de mejores oportunidades para ambos, se acercó al Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF).

A partir de este momento, y gracias a Hábitat para la Humanidad, al equipo de voluntarios y a su persistencia, el deseo de alcanzar un mejor futuro para ella y su bebé empezó a convertirse en realidad.

Nuestros voluntarios también hicieron presencia en el barrio San Cayetano en Asunción, Paraguay, para cumplir el sueño de Liliana de tener una casa grande para ella y su familia.

Liliana es una mujer dedicada al cuidado de su madre, su tía y sus tres hijas. Todas vivían juntas en un refugio de emergencia hecho de madera que solo tenía una habitación, una cocina y un baño.

Las brigadas de voluntarios locales e internacionales de Hábitat hicieron posible que estas seis mujeres hoy tengan un hogar libre, seguro y confortable para cada una.

Las sonrisas de Maribel, Liliana y los voluntarios, nos recuerdan que, juntos construimos alegría.



CIUDAD DE LUQUE, PARAGUAY. Helene y Richard, voluntarios internacionales, celebran el Día Internacional del Voluntariado durante una brigada con Hábitat para la Humanidad en Paraguay. © Hábitat para la Humanidad Paraguay / Sabrina Fernández.



CIUDAD DE LUQUE, PARAGUAY. Brenda y Steve trabajan en la construcción de la nueva casa de Liliana y su familia durante una brigada de voluntariado con Hábitat para la Humanidad. © Hábitat para la Humanidad Paraguay / Sabrina Fernández.

“Dios mandó manos amigas. Yo sola no habría podido, pero ahora tenemos un hogar de verdad.”
indicó Liliana Amarilla.

Transformar vidas empieza con un hogar

Nuestros resultados se miden en vidas que se transforman

La problemática de la vivienda digna es uno de los mayores desafíos en la región. Por eso, cada cifra e historia de vida dan cuenta de nuestro deseo de construir soluciones integrales para que más personas accedan a través de algunos de nuestros proyectos emblemáticos a un hogar más seguro y a una vida más digna.

Juntos, ofrecemos opciones de financiamiento para vivienda en Guatemala.

La búsqueda de un hogar propio suele ser desafiante para la mayoría de familias en



COMUNIDAD SAN MARTÍN JILOTEPEQUE, GUATEMALA. Edgar y Norma, junto a sus hijas Flor y Yoselin, frente a la vivienda que construyeron gracias a un microcrédito de FUNDEA, aliado de Hábitat para la Humanidad en Guatemala. A través del Fondo MicroBuild, Hábitat impulsa pequeños préstamos que permiten a familias de bajos ingresos construir hogares seguros. ©Hábitat para la Humanidad Internacional / Lucía Zuñiga.

nuestra región; sin embargo, el compromiso en Guatemala, donde celebramos en julio de 2025 nuestro aniversario cuarenta y cinco, es notable y sigue generando un gran impacto mediante diferentes estrategias como el crédito, que nos permiten entregar una casa cada cinco horas.

Edgar, su esposa y sus dos hijas vivieron por cuatro años en la casa de su padre. Compartieron el único cuarto hasta que decidieron dar el paso de construir un hogar propio. Al comienzo no fue fácil, pues, a pesar de tener ingresos, para Edgar era imposible ahorrar. “Siempre hay gastos imprevistos, necesidades urgentes, pero contar con un préstamo cambió todo”, relató.

Este crédito para vivienda le ayudó a acelerar la construcción de las primeras habitaciones, comenzaron por lo básico y lo hicieron ellos mismos: levantar las paredes, sin techo. “Mi cuñado es albañil, así que entre todos lo hicimos posible”, recordó Edgar. Trabajaron por muchos meses hasta que poco a

poco vieron cómo su sueño tomaba forma.

Así pasaron de una habitación compartida a tener cuatro espacios propios: una sala donde también hacen sus oraciones, un dormitorio, la cocina y una habitación para el emprendimiento de su esposa.

Para esta familia, ha sido mucho el esfuerzo y los recursos invertidos en su vivienda, pero su mayor satisfacción es sentir que ha valido la pena. “Todos le comentan a mi esposa lo bonita que quedó la casa”, dijo Edgar con orgullo.



COMUNIDAD SAN MARTÍN JILOTEPEQUE, GUATEMALA. En su nuevo hogar, Norma impulsa su emprendimiento de tejidos. ©Hábitat para la Humanidad Internacional / Lucía Zuñiga.

El Fondo MicroBuild en Guatemala es el primer vehículo de inversión en microfinanzas enfocado en vivienda, dedicado a ayudar a familias de bajos ingresos. En 2022, otorgó un préstamo de USD 1,5 millones y asistencia técnica a FUNDEA para perfeccionar el producto

CrediVivienda. Esto incluyó la adecuación de los términos del producto, la incorporación de materiales educativos para consumidores, el desarrollo de nuevas estrategias promocionales para ampliar las ventas y el fortalecimiento de las capacidades del personal para acompañar a

las familias en sus procesos de mejora habitacional. MicroBuild también trabajó junto a FUNDEA para establecer alianzas con ferreterías locales, con lo que se facilita el acceso de las personas a materiales de construcción de calidad.

Celebramos 55 mil soluciones habitacionales en República Dominicana



Estas soluciones habitacionales que beneficiaron a **275 mil personas** incluyen construcción y reparación de viviendas, mejoramiento de pisos, instalación y reparación de baños, conexión de hogares a sistemas de alcantarillado y viviendas completas, así como el fortalecimiento de las capacidades en educación financiera. Cesarina Fabián, directora Nacional de Hábitat para la Humanidad República Dominicana, considera que **cada solución representa una familia que ahora vive con mayor estabilidad, salud y esperanza.**

SANTO DOMINGO, REPÚBLICA DOMINICANA. De izquierda a derecha: Cesarina Fabián, Directora Oficina Nacional Hábitat para la Humanidad República Dominicana; Luis Abinader Corona, Presidente de la República Dominicana; Jonathan Reckford, Director Ejecutivo Hábitat para la Humanidad Internacional y Ernesto Castro, Vicepresidente de Área Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe durante la celebración del logro de 55 000 soluciones habitacionales alcanzadas por Hábitat para la Humanidad en el país. ©Hábitat para la Humanidad Internacional.

Historias como las de Martina y Geraldine así lo muestran. Martina tiene cincuenta y cuatro años, vive sola y es ama de casa. En su residencia nunca había contado con un baño y tenía que ir hasta donde su hija, a una distancia considerable, para hacer sus necesidades. Cuando supo que, a través del proyecto del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en conjunto con Hábitat para la Humanidad, se le haría su baño, se puso tan contenta que ni lo creía. Ella cuenta que lo limpia a cada rato, lo cuida y hasta carga el teléfono adentro porque es el lugar donde tiene conexión eléctrica segura.



275 mil

personas beneficiadas de
soluciones habitacionales

Por su parte, Geraldine, de sesenta y dos años, trabaja como ama de casa, vive con su esposo Radamés, que es agricultor y su nieto Pedro José. Antes tenían el techo muy deteriorado y ella le ponía plástico y latas para no mojarse. “Ahora me siento bien, no me mojo cuando llueve y mi comodidad ha mejorado bastante”, comentó. “Si estuviera el donante, le diría que le agradezco demasiado”, agregó.

En el evento de celebración, Jonathan Reckford, nuestro director ejecutivo internacional, felicitó al equipo local y agradeció a los voluntarios, donantes y aliados que hicieron su parte para alcanzar este resultado. **“Nuestra visión es un mundo donde cada persona tenga un lugar digno para vivir”**, expresó.



COMUNIDAD DE CALCÚTA, REPÚBLICA DOMINICANA. Adalgisa y sus dos hijas celebran las mejoras realizadas a su hogar gracias al trabajo con Hábitat para la Humanidad que ahora les permite vivir más tranquilas y seguras. ©Hábitat para la Humanidad Internacional.



LA CABIRMA, SAN CRISTOBAL, REPÚBLICA DOMINICANA. Voluntaria de Hábitat para la Humanidad durante una brigada del programa mundial Aldea Global. ©Hábitat para la Humanidad Internacional.

Una estela de esperanza en Argentina



BUENOS AIRES, ARGENTINA. Eugenia, Damián y su hijo Gohan disfrutaban la tranquilidad y seguridad de su hogar, un espacio que hoy les permite proyectar un futuro más estable para su familia. ©Hábitat para la Humanidad Argentina.

Durante más de cinco años, Eugenia, Damián y su hijo, Gohan, atravesaron una serie de mudanzas forzadas, inestabilidad laboral y condiciones habitacionales precarias, una historia que se repite en muchas familias argentinas.

Todo comenzó con una mudanza desde una casa amplia y cómoda hacia el interior de la provincia de Córdoba, en busca de nuevas oportunidades laborales; sin embargo, la falta de empleo en la zona rural los obligó a trasladarse nuevamente. La estabilidad duró poco. Nuevas circunstancias laborales los llevaron a regresar al campo e instalarse temporalmente en la casa de los bisabuelos de Gohan, en Casilda, provincia de Santa Fe. Con la certeza de que sería una estadía breve, vivieron con lo mínimo, pero, de nuevo, la imposibilidad de encontrar trabajo y una

vivienda propia los llevó a mudarse a la Ciudad de Buenos Aires, a la casa del abuelo materno.

En la capital, las mudanzas no se acabaron. Después de la casa del abuelo rentaron una habitación pequeña de hotel en la que vivieron más de dos años, pero de la que tuvieron que irse después de que ocurriera un incendio en un restaurante ubicado en la planta baja. Eugenia debió ser asistida por los servicios de emergencia debido a que es asmática; este episodio reforzó la necesidad de encontrar un espacio más seguro y definitivo.

La búsqueda de una vivienda en alquiler en Buenos Aires se volvió una tarea casi imposible por los altos costos y los requisitos excluyentes. Fue entonces cuando una amiga les habló de Hábitat para la Humanidad y el programa

de alquileres sociales con requisitos accesibles. Cuando recibieron la noticia de que un departamento de tres ambientes con balcón estaba disponible para ellos, la emoción fue inmensa: por primera vez en años podían proyectar una vida en un hogar con espacios adecuados para cada integrante de la familia.

El nuevo hogar de esta familia forma parte del proyecto *Estela de Esperanzas*, una iniciativa que ofrece una solución concreta en un edificio recuperado ubicado en el barrio de La Boca en el que hay nueve departamentos que se alquilan formalmente a familias que no pueden

acceder al mercado inmobiliario tradicional.

Durante su estadía, que puede extenderse hasta tres años, además del acceso a una vivienda segura, las familias reciben acompañamiento social, capacitaciones, reuniones vecinales y apoyo para el desarrollo de su autonomía habitacional para construir una nueva etapa en un hogar digno, seguro y estable.

Nuestro compromiso es innovar para que el acceso a una vivienda digna sea una realidad para las familias en nuestra región; no se trata solo de construir muros, también escaleras que lleven a políticas

gubernamentales más abiertas y transformadoras que contribuyan a la crisis habitacional que enfrentamos globalmente.

Más de la mitad de las familias que pasaron por Estela de Esperanzas lograron acceder a una vivienda adecuada y permanente a través de posibilidades de alquiler o en propiedad. De esta forma, rompieron un historial de alquiler precario que, en muchos casos, era transgeneracional.



BUENOS AIRES, ARGENTINA. Eugenia, Damián y su hijo Gohan (Izquierda). Un dibujo de Gohan que retrata a su familia feliz en su nuevo hogar. (Derecha) ©Hábitat para la Humanidad Argentina.



Hogar es, una campaña para mejorar las condiciones de vida en los asentamientos informales de todo el mundo

EL CUZUQUITO, EL SALVADOR. La historia de Manuel refleja el impacto cotidiano de Hogar es. Hábitat para la Humanidad continúa trabajando con tomadores de decisión para impulsar soluciones que amplíen el acceso al agua segura en más comunidades. ©Hábitat para la Humanidad El Salvador.

La historia de Manuel, carpintero y herrero que construyó un sistema de almacenamiento y purificación de agua y lo compartió con los vecinos, nos inspiró para abogar por soluciones políticas audaces para ampliar el acceso al agua potable en El Salvador. De igual modo, la historia de María Alejandra y sus cuatro hijas que lograron acceder a un baño digno en su casa le dio vida a la investigación *Mejoras en asentamientos informales y salud de las mujeres*, que fue realizada en el marco de la campaña *Hogar es* y se presentó a los líderes del mundo en la cumbre del G7¹ este año, con la expectativa de

que actúen frente a la crisis mundial de vivienda.

Al trabajar de la mano de las comunidades que viven en asentamientos informales es posible crear o cambiar políticas públicas y, sobre todo, desbloquear oportunidades para que las transformaciones perduren en el tiempo. Así lo hemos comprobado durante los primeros dos años de implementación de esta campaña, que busca ampliar el acceso a vivienda adecuada para quince millones de personas residentes en asentamientos informales.

Hasta ahora, hemos logrado que globalmente casi ocho

millones de personas hayan mejorado el acceso a una vivienda adecuada y que, en 72 casos, la incidencia en políticas públicas tuviera éxito. Además, USD 1240 millones en fondos gubernamentales asignados a mejoramientos de vivienda.

Estos resultados representan la acción de nuestros colaboradores y el compromiso compartido con los donantes y aliados que han contribuido a acelerar la incidencia, la investigación y la participación comunitaria. Esto es el reflejo de cómo juntos, construimos oportunidades de un hogar digno para todas las personas.



¿Qué viene? Una mirada al futuro



Plan 50 por 50 y nuestra visión hacia el 2026



Plan 50 por 50 y nuestra visión hacia el 2026

Durante los últimos cinco años, la necesidad de vivienda ha cambiado de manera significativa en el mundo. La pandemia por COVID-19, la migración por razones económicas, conflictos y situaciones ambientales, el aumento del costo en los materiales de construcción, la tierra y los alquileres, dan cuenta de que los mercados inmobiliarios están colapsados y la demanda de vivienda no está siendo cubierta a la velocidad que se requiere.

En palabras de Ernesto Castro García, nuestro vicepresidente de área en Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe, la problemática avanza

rápidamente y este es uno de los mayores desafíos porque las soluciones no crecen al mismo ritmo.

Como una organización con una visión de un mundo donde cada persona tenga un lugar digno para vivir, este problema nos da una sensación de urgencia. A pesar de que hemos aumentado nuestro impacto cien veces en los últimos quince años, no estamos satisfechos y no lo estaremos hasta que nuestra visión sea una realidad.

Ernesto insiste en que necesitamos de alianzas colaborativas con gobiernos, empresa privada, otras organizaciones, así como

de un enfoque sistémico y holístico. Para lograr un progreso significativo debemos evolucionar la forma en que Hábitat para la Humanidad opera y trabajar juntos como una red global para aumentar nuestro impacto. El plan estratégico para los años fiscales 2026-2028 se centra en prepararnos para nuestro 50º aniversario, organizados como red e implementando nuevas ideas que creemos impulsarán el escalamiento de nuestros resultados. Hemos fijado la ambiciosa meta de aumentar el acceso a vivienda asequible para cincuenta millones de personas y por eso llamamos a este plan 50 por 50.

Juntos, trabajaremos para construir y mejorar las condiciones de vivienda para

**+3 millones
de personas**

en Latinoamérica y el Caribe.



¿Quieres ser parte de nuestra misión?

Juntos, podemos construir más oportunidades para nuestra región

Únete a Hábitat para la Humanidad y trabajemos juntos para cumplir el sueño de que cada persona tenga un hogar digno para vivir.

En Hábitat para la Humanidad, trabajamos para construir seguridad, tranquilidad y la posibilidad de crecer económicamente, gozar de mejor salud, disfrutar del tiempo en familia y en comunidad.

Gracias a las personas que nos apoyan con sus donaciones, como voluntarias o por medio de la incidencia, cambiamos la realidad de más personas en Latinoamérica y el Caribe. Tu aporte hace posible que más familias tengan acceso a viviendas dignas.



Oficina de Área - Latinoamérica y el Caribe

San José, Costa Rica
www.habitat.org/lac-es
Tel: (506) 4102 3359
lac@habitat.org

**Sé parte de nuestra misión
y construyamos juntos un
mejor futuro.**